

do mítico e irracional. Andreas Matena y el catedrático de dogmática Peter Hoffmann, ambos de la universidad de Coblenza-Lindau, se ocupan de las parábolas de Jesús como síntesis de teología y predicación, y como un método de la pragmática por el que el mismo Cristo se presenta como icono de Dios ante los hombres (cfr. pp. 77-82 y 83-89).

En *Joseph Ratzinger como intérprete de los misterios de la vida de Jesús* (pp. 90-100), Thomas Marschler, catedrático de dogmática en la Universidad de Augsburgo, nos ofrece una comparación entre los misterios de la vida de Jesús tal como los presenta Joseph Ratzinger y la cristología de Tomás de Aquino. Las imágenes de san Juan han de ser entendidas como una presentación de la verdad salvadora por parte de Dios. A propósito del «amor hasta el extremo», Magnus Streit, profesor de teología fundamental en la universidad de Friburgo, aborda la unidad entre creación y salvación, recuerda la teología de la libertad contenida en estas páginas, e insiste en que la fe en la salvación se fundamenta en que Jesús sea de verdad Hijo de Dios (cfr. pp. 101-111). El profesor de dogmática Helmut Hoping, también de la misma universidad, vuelve a incidir en la divinidad de Jesucristo, a través del comentario que Joseph Ratzinger-Benedicto XVI realiza de los misterios centrales de la vida de Jesús. Subraya la autoconciencia y el propio testimonio no sólo de su divinidad, sino también de su propia misión salvadora (cfr. pp. 113-124). En definitiva, nos encontramos ante unos primeros acercamientos y lecturas de la obra de madurez del teólogo Ratzinger, que auguran un interesante debate sobre el núcleo central de nuestra fe.

P. Blanco

Card. Christoph SCHÖNBORN (ed.), *L'homme et le Christ à l'image de Dieu*, Parole et Silence, Paris 2007, 118 pp., 14 x 21, ISBN 978-2-84573-551-4.

Este breve volumen recoge tres intervenciones ocasionales del actual cardenal de Viena, y reconocido teólogo, sobre una temática que ha cultivado con preferencia, a saber, la antropología cristiana.

Las intervenciones son de distinto carácter y origen. La primera es una conferencia dictada con ocasión del Congreso de Movimientos eclesiales y nuevas comunidades, en Rocca di Papa (Italia), en junio de 2006. El tema que aborda es el de Cristo y la belleza; aquí el card. Schönborn retoma algunas ideas expresadas en su libro *El icono de Cristo: una introducción teológica* (ed. Encuentro, Madrid 1999). Como una prolongación de esta primera cuestión, la tercera parte del volumen recoge unas reflexiones sobre el arte y la presencia divina, con aplicaciones prácticas a la música sagrada, la liturgia, la iconografía, etc.

La parte central y más amplia del libro es la dedicada a «La creación del hombre por Dios, como fundamento de la dignidad humana», que recoge un artículo publicado en 1982 en la revista *Esprit et Vie*. Son unas páginas dedicadas principalmente a poner de relieve la «Buena Nueva» de la creación del hombre a imagen de Dios en el contexto del pensamiento y la cultura actual. El autor subraya el contraste paradójico que se ha dado entre una exaltación autónoma del hombre y su negación posterior, hasta la «abolición» de su grandeza propia, como acontece en algunos pensadores actuales; un fenómeno que resulta lógico en la medida en que se desvincule al hombre de su condición

de «imagen de Dios». En sus consideraciones el autor subraya la importancia de superar lo que denomina el olvido del «alma», término que parece haber caído en desuso en ciertos ambientes, también cristianos, por el presunto temor de caer en un indebido dualismo, pero sin el cual se corre el riesgo de perder lo específico de la persona. En ese sentido, el autor considera también necesario explicar adecuadamente la idea tradicional de «creación inmediata del alma» de cada persona por Dios, asunto al que dedica unas reflexiones lúcidas que subrayan la acción divina propiamente «creadora» que está en el origen de cada ser humano. Sin eso, la «dignidad humana» no pasaría de ser un *flatus vocis*.

José R. Villar

Maximilian Heinrich HEIM, *Joseph Ratzinger. Life in the Church and Living Theology: Fundamentals of Ecclesiology with Reference to Lumen Gentium*, Ignatius Press, San Francisco 2007, 614 pp., 23 x 16, ISBN 978-1-58617-149-0.

Nos encontramos ante un estudio serio, voluminoso y documentadísimo sobre la eclesiología de Joseph Ratzinger. Se trata de la traducción al inglés del trabajo titulado *Joseph Ratzinger-Kirliche Existenz und existenzielle Theologie*, publicado en 2004 (*Bamberger theologische Studien* Bd. 22, Peter Lang, Frankfurt am Main 2004, 2005). El estudio se estructura en dos partes: la primera sobre la eclesiología de la *Lumen gentium*, y la segunda sobre la interpretación que el mismo Ratzinger realiza de esta Constitución dogmática (pp. 21-144, 145-496). Siguen después una «sinopsis y sumario» finales (pp. 497-524) y una bibliografía con las fuentes empleadas en el presente estudio (pp.

537-578). El mismo Heim explica el sentido del subtítulo del siguiente modo: «Ya que la teología y la vida eclesial se han unido de modo ejemplar en el trabajo teológico de Ratzinger, su pensamiento teológico podría definirse como “existencial”, sin caer por ello en el mero subjetivismo. De hecho, Ratzinger se adhiere a una teología que le precede, que no procede de un principio privado, sino a partir de una existencia que se ha enraizado en la Iglesia» (p. 9).

En la primera parte se propone así una síntesis de la teología contenida en la Constitución dogmática sobre la Iglesia. Tras una breve introducción histórica (pp. 21-38), se ocupa de los principales conceptos que estructuran y vertebran la LG. En primer lugar, el de «misterio de la Iglesia», el cual une a su vez la realidad de la Iglesia con Cristo y la Trinidad; esta unidad entre Cristo y la Iglesia constituye una constante en el pensamiento teológico ratzingeriano (cfr. pp. 39-50). La luz de Cristo sobre las gentes se refleja en la Iglesia, como el sol proyecta sus vivificadores rayos en la luna. Como indica el mismo Joseph Ratzinger en el prólogo que ofrece a este estudio, «el padre Heim muestra la estructura cristológica de la Iglesia, la cual es de modo necesario una estructura teológica: en Cristo, el hombre –la naturaleza humana– se une a Dios. Por medio de él, la humanidad ha entrado en la dinámica trinitaria: el Hijo nos lleva al Padre en el Espíritu Santo» (p. 2). Por eso, el principio sobrenatural –la Iglesia entendida como misterio– será uno de los puntos de partida de la eclesiología del autor alemán, hoy Benedicto XVI. Junto a este concepto fundamental, se encuentran los de «sacramento universal de salvación» (pp. 52-60) y *communio*: el misterio de comunión trinitaria que sirve como signo e instrumento para la comunión entre todos los hombres (pp. 70-77).